

Decimosexto domingo del tiempo ordinario / Ciclo A

# Las parábolas y el reino de los cielos

RIXO PORTILLO  
RAIMUNDO PORTILLO

En este domingo del tiempo ordinario seguimos meditando junto al evangelio de Mateo sobre la presencia de Jesús en medio de todos los hombres a través de su Iglesia y los sacramentos.

En esta oportunidad, Jesús continúa hablándoles en parábolas a sus discípulos, en un lenguaje cercano y familiar, con simples aproximaciones o comparaciones donde les explica las verdades profundas de la fe y el motivo de su venida.

Las parábolas de este día nos hablan del reino de los cielos y Jesús presenta tres ejemplos sumamente claros en los que pone al descubierto su misión como Mesías y salvador del mundo.

El primer ejemplo es del hombre que sembró una "buena" semilla en su campo, sin embargo el mismo Jesús lo explica diciendo que esa semilla es su cuerpo sembrada en el campo de la humanidad; el segundo es el del grano de mostaza y la última parábola, es la de la levadura que con un solo puñado puede fermentar toda una masa, haciéndola crecer y seguramente prepara un delicioso pan.

Pero ¿qué tienen en común estas tres parábolas? Que cada una de éstas son comparaciones que hace Jesús para que descubramos ¿Qué es el reino de los cielos? Que es Él mismo, Él con su amor hacia todos los hombres, Él con su entrega en la cruz por la salvación de la humanidad, su presencia misteriosa y silente en un mundo lleno de tanta dificultad, en fin, la esperanza de que realmente algún día brillaremos como el sol, delante de todos, y no por nosotros, si no porque hemos sido iluminados con la luz de Jesucristo, en el reino de los cielos.

## Evangelio (Mt 13,24-43)

El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña. Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: 'Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?' El amo les respondió: 'De seguro, lo hizo un enemigo mío'. Ellos le dijeron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?' Pero él les contestó: 'No. No sea que al arrancar la cizaña arrancuen también el trigo...'

Luego les propuso esta otra parábola: "El Reino de los Cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pe-

ro cuando crece, vendrá a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas". Les dijo también otra parábola: "El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar".

...Se le acercaron sus discípulos y le dijeron: "Explicanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo". Jesús les contestó: "El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de mi Padre."

